

CARCEDO GONZÁLEZ, A. (1998): *La pronunciación del español por hablantes nativos de finés: particularidades de un acento extranjero*. Madrid, Instituto Iberoamericano de Finlandia, Series Hispano-Americana 2, 387 pp.



El Instituto Iberoamericano de Finlandia en Madrid, que acaba de iniciar felizmente su andadura en el mundo de la cooperación cultural hispano-finlandesa e iberoamericana, cuenta ya con sus primeras publicaciones. Una obra como *La pronunciación del español por hablantes nativos de finés* de A. Carcedo González, objeto de esta breve reseña, representa, sin duda, un buen comienzo para la institución cultural de un país, Finlandia, de tan arraigada tradición lingüística y filológica.

Se trata de la tesis doctoral del autor, defendida en 1996 en la Facultad de Filología de la UNED y dirigida por el Dr. Humberto López Morales. El estudio doctoral, ahora convertido en libro, fue distinguido además con el Premio ASELE 96 de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. El propio prof. López Morales destaca en su presentación el gran rigor metodológico emple-

ado en la investigación y la excepcional originalidad del tema en el marco de los estudios comparativistas con fines lingüísticos y didácticos. En este sentido puede afirmarse que el análisis ofrecido de las peculiaridades o particularidades de ese 'acento extranjero', examina muy detenidamente los procesos de transferencias fonéticas que desde el finés se deslizan en el aprendizaje del español por parte de estudiantes nativos fineses.

El autor, tras la necesaria introducción y las oportunas consideraciones generales sobre ambas lenguas, aborda el estudio contrastivo de los sistemas vocálico y consonántico, fonotaxis y rasgos suprasegmentales de acento, entonación y cantidad. De su didáctica confrontación se derivarán significativas consecuencias respecto a la pronunciación del español por parte de hablantes finlandeses.

En cuanto al sistema vocálico, tan semejante en ambos modelos, con excepción de los fonemas correspondientes a las vocales finesas *ä*, *y*, *ö* que son desconocidas en español, sólo se detectan ciertas anomalías o dificultades en la producción de los diptongos *io*, *ia*, *ua*, *ue* (ausentes en finés) y de los triptongos españoles, puesto que el finés, por el contrario, no posee combinaciones de tres vocales en una misma sílaba.

En el plano acentual, en cambio, las diferencias entre la lengua materna de los hablantes finlandeses y los esquemas acentuales españoles, provocan importantes interferencias: problemas a la hora de determinar la posición del acento español, una clara tendencia a

imponer dos acentos en palabras de más de tres sílabas, y, sobre todo, dado el patrón acentual finés con acento principal y fijo situado en la primera sílaba, un excesivo refuerzo o mayor relevancia de toda sílaba inicial, aunque sea átona, de las voces españolas. Por otra parte, la cantidad o duración (rasgo distintivo en la lengua nórdica, pero inexistente en español) lleva a interpretar la intensidad en términos de duración, alargando excesivamente la realización de vocales tónicas.

En lo que se refiere al consonantismo los mayores obstáculos se observan en aquellos fonemas españoles que no tienen sus equivalentes en el sistema finés. Es el caso de /b/, /g/ en la serie sonora de las oclusivas y también el de los fonemas /ç/, /d/ (con realización alveolar y no dental) y /f/, este último sustituido tan sólo parcialmente por el sonido finés correspondiente /v/. Las consonantes vibrantes /r/ y /rr/ presentan manifiestas anomalías o desviaciones: se identifican mal y se pronuncian con cierta dificultad y con tendencia a proyectar transferencias desde la lengua materna.

Por último, los desajustes que se producen en el campo de la entonación, que afectan sobre todo a la inflexión ascendente característica de los enunciados interrogativos españoles, revelan las notables diferencias que separan los recursos y componentes melódicos de las dos lenguas. Son, en suma, rasgos todos ellos que contribuyen a caracterizar ese particular acento extranjero al que tan acertadamente alude el título del libro de A. Carcedo González.

A estas y a otras conclusiones llega el autor con el firme apoyo de diversos materiales lingüísticos empíricos, como tests de identificación y producción de categorías fónicas, pruebas de detección de errores, sonogramas comparativos, etc., que aparecen recogidos a lo largo del texto y en los apéndices correspondientes.

Tanto por las razones expuestas, como por el conjunto de la investigación, la obra de Carcedo González puede ser considerada un modelo de análisis contrastivo sobre la pronunciación del español por hablantes nativos de finés, aportando a su vez criterios de gran utilidad pedagógica para todos aquellos estudiantes finlandeses que deseen iniciarse en el conocimiento de la lengua española.

Juan Antonio CHAVARRÍAS VARGAS